

EL AMBIENTE URBANO EN TRES ESPACIOS COLECTIVOS DEL MOVIMIENTO MODERNO

Tres Conjuntos Habitacionales de Santiago: San Borja, Torres de Tajamar e Inés de Suarez

MODERN HOUSING COMPLEXES: AMBIANCE AND COLLECTIVE SPACE

Three case of Santiago de Chile: San Borja, Torres de Tajamar and Inés de Suarez

Ximena Arizaga, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile

RESUMEN

En Santiago de Chile como en otras partes del mundo, los conjuntos habitacionales del movimiento moderno abarcaron grandes paños de terreno en los que se configuró una lógica distinta a la manzana tradicional compacta de la ciudad latinoamericana, con importantes espacios públicos interiores, circulaciones y placas comerciales que se disociaron de la calle y el tránsito vehicular. Estos proyectos urbanos representan una forma de densificar la ciudad de la cual se pueden extraer aprendizajes para el futuro. La investigación busca aprender de las posibilidades que albergan estas formas construidas y develar las preferencias de los usuarios por estos espacios públicos, en circunstancias que la densificación de la ciudad se ha vuelto un imperativo.

Palabras clave: conjuntos del movimiento moderno, espacios colectivos, proyecto urbano, ambiente urbano.

Bloque temático: Espacio público y proyecto urbano en la metrópolis contemporánea

ABSTRACT

In Santiago de Chile as in other parts of the world, the housing complexes of the modern movement encompassed large patches of land. In these, a different logic to the traditional compact block of the Latin American city was configured, with important interior public spaces, circulations and commercial plates that were dissociated from the street and vehicular traffic. These urban projects represent a way of densifying the city from which lessons for the future can be drawn. The research seeks to learn from the possibilities of these built forms and reveal the preferences of users for these public spaces, in circumstances where the densification of the city has become an imperative.

Keywords: modern movement housing complexes, collective spaces, urban project, ambiance.

Topic: Public space and urban project in the contemporary metropolis

Introducción

El periodo de la CORMU, Corporación de Mejoramiento Urbano (1965-1976) produjo en distintas ciudades de Chile interesantes conjuntos de vivienda marcados por un estilo arquitectónico propio del movimiento moderno. Estos conjuntos abarcaron grandes paños de terreno en los que se configuró una lógica distinta a la manzana tradicional compacta de la ciudad latinoamericana, con importantes espacios públicos interiores, circulaciones y placas comerciales que se disociaron de la calle y el tránsito vehicular. Las torres significaron un importante cambio en las ciudades chilenas de fines de los sesenta, aunque hoy en día sus alturas de 25 pisos ya no impresionan al habitante de la metrópolis.

Estos proyectos urbanos representan una forma de densificar la ciudad de la cual se pueden extraer aprendizajes para el futuro. Los conjuntos modernos no solamente incluían torres sino también edificios de menor altura, soluciones habitacionales de distintos tamaños para grupos familiares diversos, con distintos estándares, que permitían la cohabitación de familias numerosas en departamentos tipo dúplex y al mismo tiempo departamentos para solteros, adultos mayores o parejas jóvenes. Estas intervenciones permitieron densidades que están entre las más altas de Santiago hasta la fecha, sin soslayar la entrega de un espacio colectivo generoso, abierto y permeable al resto de la ciudad circundante, muy distinta de las nuevas torres con piscina, gimnasio y salas de eventos para uso exclusivo y privativo que se construyen hoy en día.

Si bien estas intervenciones de la ciudad conocieron un deterioro posterior todavía visible; existe un interés creciente por sus espacios colectivos y en particular por la rehabilitación de sus circulaciones en altura que se encuentran en su mayoría cerradas actualmente al público. El hecho es que estos espacios resultan ser muy flexibles para acoger distintos usos; y también distintos públicos.

La investigación que se presenta busca aprender de las posibilidades que albergan estas formas construidas y develar las preferencias de los usuarios por estos espacios públicos, en circunstancias que la densificación de la ciudad se ha vuelto un imperativo.

La investigación interroga las características del espacio construido (la forma espacial y la solución programática) qué hacen que los espacios colectivos del movimiento moderno mantengan su vigencia en el ámbito metropolitano e incluso conozcan un interés creciente, a pesar de su deterioro. Se busca identificar, mapear y caracterizar espacios profundizando en el uso del concepto de "ambiance" en el sentido propuesto por Augoyard (2010 [1979]), Thibaud (2004), Chelkoff (2010) y Amphoux (2004). El ambiente, en el sentido de "ambiance", es entendido, en la investigación expuesta, como la característica emergente de la relación entre el espacio físico y sensible, los usos y las prácticas habitantes.

Se postula que las soluciones formales, espaciales y programáticas de esos conjuntos habitacionales favorecen un uso activo de los espacios colectivos a pesar de sus falencias: sobre la base de una morfología que recoge los flujos peatonales naturales de los barrios circundantes y permite una lectura clara del espacio; lo que los habitantes manifiestan en sus prácticas y reconocimiento de cualidades distintivitas del espacio.

Se realizó en primer lugar un análisis planimétrico (reconstrucción de los planos para fines de la investigación); un levantamiento de usos y un levantamiento fotográfico; al mismo tiempo que se procedió a la observación recurrente en terreno entre 2016 y 2018. Los espacios colectivos de estos conjuntos son distintos (radicalmente) de la trama tradicional del damero: ofrecen espacios semi-públicos amplios, pensados para soportar la densidad habitacional que introdujeron; adquieren un carácter metropolitano y son visitados a diario por usuarios que no habitan el conjunto residencial.

El análisis de la forma busca "despiezar" los distintos espacios que componen los espacios públicos de los conjuntos modernos estudiados: la plaza central, las pasarelas, los conectores, los remansos y retazos. Estos sub-conjuntos conocieron distintas suertes en su evolución, siendo la plaza central, las pasarelas y los retazos los más desfavorecidos en cuanto al desgaste y la inutilización de sus espacios. Sobre la base de análisis planimétrico se procedió a identificar los usos, los espacios y ambientes destacados, en los que se analizan con mayor detalle las prácticas habitantes del espacio.

Los resultados se organizan en función de la triada: morfología, usos y ambientes (en el sentido de ambiance).

1. El uso del ambiente para el estudio del espacio público: forma, usos y ambientes

La investigación que se presenta toma el enfoque del concepto de "ambiance", en el sentido propuesto por Augoyard en su libro "Pas à pas, Essai sur le cheminement quotidien en milieu urbain" (2010[1979]) como una propuesta distinta para comprender el problema de las ciudades, poniendo en valor, lo que suele ser asumido como "casi nada": la expresión de los habitantes en el espacio construido. Sobre la base de los estudios propuestos por este autor y sus seguidores — antes citados — se entiende por ambiente: la característica emergente de la relación entre los usos del espacio y el espacio edificado (físico y sensible) que se da en tanto éste cobra significado cuando es usado, habitado y construido por los individuos. El estudio del ambiente, en el marco de esta investigación, se aboca por lo tanto a comprender los dispositivos espaciales y sensibles que permiten las prácticas sociales en un espacio dado, otorgándole una característica particular e identificable.

En este caso, la investigación se concentra solamente en el estudio de los ambientes destacados que se observan en los conjuntos habitacionales analizados, entendiéndose estos como situaciones particulares del espacio público, cuya valoración se manifiesta en el uso y las prácticas habitantes, ancladas en los espacios con ciertas características formales.

La morfología es estudiada en este contexto desde su condición habilitante del espacio público. Los espacios colectivos de los conjuntos habitacionales son analizados en su interrelación entre sí y con el contexto urbano en el cuál se insertan. Además estos se despiezan para clasificar los tipos presentes y comparables en los tres conjuntos estudiados. Se denominan en el marco de la presente investigación, como "espacios arquetípicos" los soportes espaciales notables que se caracterizan a la vez, por su función urbana y su cualidad espacial destacada, vale decir su tipología formal. Esto inspirado de la propuesta de tipologías de R. Krier (1980) y en la definición de "motivo" de Amphoux (2004). Un motivo o "motif" es "la manera que tiene un lugar de sedimentarse en una configuración especial específica" (Amphoux, 2004: 163), por ejemplo la plaza no sólo en sus dimensiones sino también en su relación, por toda conocida: plaza/ciudad.

Los usos son entendidos en este caso como destinación, vale decir la cualidad que posibilita el espacio y como práctica, vale decir la percepción encarnada de los habitantes.

El uso como destinación es lo que la legislación define como el "conjunto genérico de actividades que el instrumento de planificación territorial admite o restringe en un área predial" (OGUC) y como "acción de usarse" y "posibilidad de ser usado" como lo define el Diccionario del Español Actual (Seco et Al, 1999).

Las prácticas son consideradas en este caso como el elemento medial entre el uso y el espacio, se trata del uso cargado de un sentido resultante tanto de la acción repetida individual como colectiva; y del reconocimiento de las posibilidades que el espacio ofrece (las affordances de Gibson, 1969). El estudio de las prácticas busca remplazar el estudio de la percepción per se por un estudio de la percepción encarnada, la percepción convertida en acción (Thibaud, 2002). Los habitantes en sus prácticas del espacio juegan y combinan la organización espacial dada; el espacio practicado se transforma: "Así la calle geométricamente definida por el urbanismo es transformada en espacio por los caminantes" (De Certeau, 1990: 173).

Esta observación de la percepción "en la acción" permite visibilizar una dimensión velada del espacio urbano, aquellas cosas que los habitantes no expresan en el discurso. En palabras de Bourdieu: "El sentido práctico, necesidad social vuelta naturaleza, convertida en esquemas motrices y automatismos corporales, es lo que hace que las prácticas, en y por aquello que permanece en ellas oscuro a los ojos de quienes las producen y en lo que se revelan los principios transubjetivos de su producción, sean sensatas, vale decir habitadas por un sentido común. Precisamente porque los agentes no saben nunca completamente lo que hacen, lo que hacen tiene más sentido de lo que ellos saben" (Bourdieu, 2007 [1980]: 111).

En definitiva, es porque los habitantes no expresan completamente sus preferencias en el discurso que observar sus actos en el espacio público revela dimensiones del espacio construido y sensible que sin la expresión de las prácticas permanecerían ocultas.

En este sentido la relación entre la triada forma, uso y ambiente podría expresarse de la siguiente manera: el espacio es el telón de fondo que posibilita el uso y la función, receptáculo de la co-construcción de las prácticas habitantes y desde el cual emerge el ambiente que a su vez condiciona nuevas prácticas dando cuenta de una preferencia por ciertos tipos de espacio. Se plantea que los habitantes expresan en el uso y las prácticas activas y sostenidas en el tiempo, su valoración del espacio público.

2. Tres espacios del movimiento moderno en tres conjuntos habitacionales de Santiago de Chile

Existen en Santiago y en varias capitales regionales de Chile conjuntos habitacionales construidos o impulsados por el Estado chileno desde la perspectiva del Movimiento Moderno. Específicamente, los conjuntos construidos por la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU, 1965-1976) presentan hoy en día un deterioro que es reflejo del tiempo, de una cierta situación de desprotección y de problemas de administración y gestión asociados, entre otros, a la cantidad de viviendas que los componen. Se ha podido observar, no obstante que estos conjuntos presentan un uso activo de sus espacios colectivos y se encuentran vigentes en la demanda habitacional por su ubicación central o peri-central.

Hoy día, estos grandes conjuntos habitacionales requieren de una intervención de rehabilitación, que probablemente deberá ser impulsada desde el Estado: representan volúmenes construidos considerables, con valor patrimonial reconocido y cuyos espacios colectivos juegan un rol articulador en los barrios en que se insertan. La morfología y espacialidad de estos grandes conjuntos habitacionales, la combinación de tipologías constructivas y en especial la configuración espacial de su espacio colectivo parece haber generado condiciones para el desarrollo de un habitar sustentable mixto y diversificado que podría servir de lección para la densificación de las ciudades del siglo XXI. Esto reviste especial interés dado que la ciudad de Santiago ha experimentado un proceso de crecimiento en extensión que terminó por ocupar la totalidad del valle, y a su vez sigue experimentando un crecimiento poblacional que requiere pensar un desarrollo hacia adentro, densificando áreas centrales y peri-centrales. El análisis de la experiencia de los proyectos implementados en el periodo de la CORMU permitiría aprender de una solución que resultó ser un modelo de planificación sustentable.

Se intuye que la solución programática inicial de estos conjuntos habitacionales al introducir nuevas tipologías urbanas liberadoras de suelo para el uso colectivo y diversidad en las unidades de vivienda y sus estándares, se adelantaron a un modo de habitar urbano que aunque tuvo mediana acogida en sus inicios despierta el interés de los habitantes metropolitanos actuales por su adaptabilidad a distintos modos de vida, distintos grupos familiares y distintas posibilidades de uso.

Se escogieron tres conjuntos habitacionales, representativos del periodo mencionado y comparables en la medida que corresponden a barrios residenciales de la metrópolis de Santiago, que presentan mismas condiciones de accesibilidad, servicios, comercio y población de características socio económicas similares. Los conjuntos son la Remodelación San Borja ubicada en el límite entre Santiago Centro y Providencia, el conjunto Inés de Suarez y las Torres de Tajamar ambos en la comuna de Providencia.

La Remodelación San Borja, obra emblemática de la CORMU, ocupa lo que fuera anteriormente el barrio del Hospital San Francisco de Borja del que queda sólo la capilla. El proyecto de los arquitectos Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro fue desarrollado entre los años 1969 y 1976 en un área, entonces peri-central de la comuna de Santiago-centro; ocupa un terreno de 18 hectáreas entre la Alameda Bernardo O'Higgins, Avenida Vicuña Mackena y Diagonal Paraguay; y, comprendía inicialmente 30 torres de las cuales se construyeron entre 1969 y 1976, 21 torres correspondientes a 3.287 viviendas y 12 edificios de menor altura que dan a calle Curicó. Comprende en su interior una importante área verde, actualmente vigente, de 2,4 hectáreas: el Parque San Borja. El conjunto así definido se inserta en la ciudad, ofreciendo un entramado de circulaciones que debían irrigar el barrio mediante pasarelas y losas comerciales que conforman un espacio público muy propio de la arquitectura funcionalista. Este conjunto de circulaciones, protegidas del flujo vehicular, se encuentra hoy en día en parte importante en desuso, afectando la imagen del barrio, exponiendo y acelerando su deterioro. Las

pasarelas y espacios sub-utilizados se han convertido desde hace algunos años en un espacio de pugna entre residentes, autoridades e interesados en su explotación. Los vecinos se han organizado en el colectivo "Pasarelas Verdes", buscando concientizar y re-apropiar estos espacios. Nuevas torres se han agregado al conjunto: Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica el año 2008 por la Alameda en el límite poniente de la Remodelación San Borja, la torre de la Mutual de Seguridad a un costado de la capilla el año 1999, torres de vivienda en el vértice oriente por Ramón Corvalán Melgarejo el año 2012.







Fig. 01 Remodelación San Borja. Fotografías: Plaza enterrada estación de Metro U. Católica; Concierto organizado Por Pasarelas Verdes. Fuente: Elaboración propia.

Las torres de Tajamar ocupan una punta de diamante entre el río y la avenida Providencia en la comuna del mismo nombre, configurando de esta forma un escenario privilegiado para el encuentro entre la arquitectura moderna y la geografía del valle de Santiago, con fondo de Cordillera de Los Andes, lo que se magnifica con el vacío dejado en el edificio tipo barra de 10 pisos. Son obra al igual que el proyecto anterior de los arquitectos Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro con Luis Prieto Vial en conjunto con la constructora Bolton, Larraín y Prieto. En este caso se trata de una iniciativa privada (PUCV). El conjunto inaugurado el año 1967 se compone de 4 edificios, donde la torre principal de 28 pisos de alto fue durante un tiempo el edificio más alto de Chile y los otros edificios corresponden a una torre de 19 pisos y dos barras de 10 pisos y 15 pisos, formando una especie de cuadrado. Son en total 49.500 m2 construidos de los cuales 39.600 m2 están destinados a la vivienda, en menos de una hectárea. Los espacios públicos que se generan entre las torres, incluyen tres plazas que son la Plaza anfiteatro (o Foro Real Sotomayor), la Plaza Jorge Prat, y la Plaza Torres de Tajamar explanada central en medio de los cuatro volúmenes. Los dos primeros pisos de todo el conjunto están dedicados a locales comerciales, y a la fecha algunos han sido transformados en oficinas.







Fig. 02 Torres de Tajamar. Fotografías: Torres vistas desde el poniente; Plaza Central. Fuente: Elaboración propia.







Fig. 03 Remodelación Parque Inés de Suarez. Fotografías: Conectores techados, acceso a la plaza superior calusurado. Fuente: Elaboración Propia.

La Remodelación Parque Inés de Suarez corresponde a un proyecto impulsado por la CORMU, adjudicado por concurso el año 1970 a Miguel Lawner, Anita, Pancho Ehijo y José Medina Rivaud, ganadores del primer premio. En un total aproximado de 1,7 hectáreas comprende 42.500 m2 edificados que se dividen en dos torres de 21 y una de 23 pisos, un edificio tipo barra de 9 pisos y tres edificios denominados "bloque tipo Z" que corresponden a viviendas en dúplex. El conjunto colinda con el Parque Inés de Suarez por el oriente y da a la Avenida Bilbao por el norte, bordeando la calle Antonio Varas por el poniente y continúa hacia el sur con un conjunto de seis edificios de 10 pisos edificados posteriormente. Los espacios colectivos de este conjunto se componen de plazas interiores, jardines y pasarelas que acceden a una plaza superior central actualmente clausurada. Los primeros pisos están destinados hasta el día de hoy a comercio y servicios con un uso activo, y a estacionamientos en los bordes.

3. Resultados: forma, usos y ambientes

En primer lugar se procedió a clasificar las distintas piezas que componen los espacios colectivos de los tres conjuntos; en segundo lugar se realizó un levantamiento de los usos en tanto destinación y finalmente se identificaron las prácticas de los habitantes en los distintos tipos de espacios. Las observaciones se realizan en tres horarios: mañana, tarde y atardecer; días hábiles y fines de semana; intentando cubrir las cuatro estaciones del año. Se busca comprender cuáles son las características de los espacios colectivos estudiados que los habitantes valoran, lo que revelan a través de sus prácticas. Se postula que los ambientes que emergen en estos espacios se anclan en ciertas características de la forma edificada que posibilitan usos y prácticas habitantes; y que, por lo tanto, son estas cualidades del espacio que interesa identificar.

CONJUNTO INÉS DE SUÁREZ



CONJUNTO SAN BORJA











Plaza Elevada sin acceso. Bajo la plaza: otra plaza techada.

Fig. 04 Espacios del tipo Plaza. Fuente: Elaboración Propia.



Plaza Pedregal, sobre la losa entre las torres.

CONJUNTO TORRES DE TAJAMAR







Plaza principal Torres de Tajamar Plaza secundaria.

3.1. Morfología: los espacios públicos del movimiento moderno

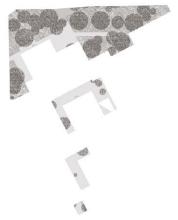
En los tres conjuntos destacan tres espacios arquetípicos que son: la plaza que puede ser cubierta como en el caso de la Remodelación Parque Inés de Suarez, en altura como en la Remodelación San Borja, a nivel de calle o semi-enterrada; los conectores ya sean estos techados, abiertos o pasarelas como en el conjunto Remodelación San Borja y los remansos. A estos espacios se suman los retazos, que están particularmente presentes en la Remodelación San Borja con fuertes consecuencias en el deterioro del conjunto. Por remanso se entiende un ensanche de la vereda que se produce por una modificación de la línea de edificación. En el caso de los conjuntos estudiados entre las torres y los bordes de la manzana — correspondiente al damero que es reflejo de un trazado en cuadrícula que permanece — se producen una serie de retranqueos que dan lugar a remansos: altos en el camino que acogen terrazas, jardines a veces enrejados, los que se encuentran a nivel de calle o en altura cuando existe una losa como es el caso de San Borja.



Fig. 05 Conectores. Fuente: Elaboración Propia.

El conjunto Inés de Suarez es el menos dotado en la tipología plaza, y cabe destacar que este espacio en altura se encuentra hoy en día en desuso, no obstante el espacio central sigue cumpliendo una función en primer piso, con comercio a su alrededor. La Remodelación San Borja de la que solo se estudia la porción comprendida entre Alameda, Portugal, Marcoleta y Jaime Eyzaguirre cuenta con una plaza central en altura, la plaza Pedregal, una plaza enterrada que corresponde también al acceso al metro y una conjunto de plazas menores circulares, rodeadas de bancos y jardineras. El conjunto de torres de Tajamar cuenta con una plaza principal, central y una plaza tipo anfiteatro con poco uso, quedando la tercera plaza en calidad de retazo por su falta de uso y reconocimiento formal.

CONJUNTO INÉS DE SUÁREZ



CONJUNTO SAN BORJA



CONJUNTO TORRES DE TAJAMAR





Remansos generosos donde se expresa la vida de barrio y el contacto con el entorno.



Remansos donde la escala de las torres se encuentra con la vida de barrio.



Remansos que ofrecen un descanso en el contexto bullicioso de la metrópolis..

Fig. 06 Remansos. Fuente: Elaboración Propia.

3.2. Usos: espacios flexibles para usos cambiantes.

Los tres conjuntos estudiados destacan por la cantidad y variedad de usos comerciales presentes en primer piso. Por su ubicación en el contexto metropolitano las Torres de Tajamar que se ubican al término de la avenida comercial Providencia, destacan por la combinación de cafés, oficinas, peluquerías, locales de almuerzo, bares, talleres de bicicletas, centros de tatuaje y otros usos específicos como venta de video juegos, club nocturno, entre otros. La Remodelación San Borja, también en un punto neurálgico de confluencia de flujos metropolitanos, presenta no obstante un primer piso más deteriorado que se caracteriza por la concentración de peluquerías, locales de almuerzo y locales de fotocopias, además de venta de frutas y verduras en un punto específico. La Remodelación Parque Inés de Suarez, en un sector de vocación más residencial, se caracteriza por la presencia de almacenes, peluquerías, cafés-restaurants, librería, dos centros de artes marciales y otro de yoga y también un espacio de venta de frutas y verduras de carácter temporal en este caso.

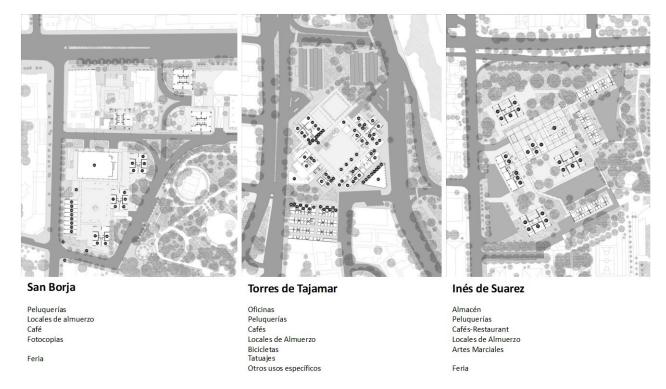


Fig. 07 Usos. Fuente: Elaboración Propia.

3.3. Ambientes: el remanso como espacio de predilección.

En cuanto a las prácticas habitantes estas se concentran principalmente en los conectores y en los remansos.

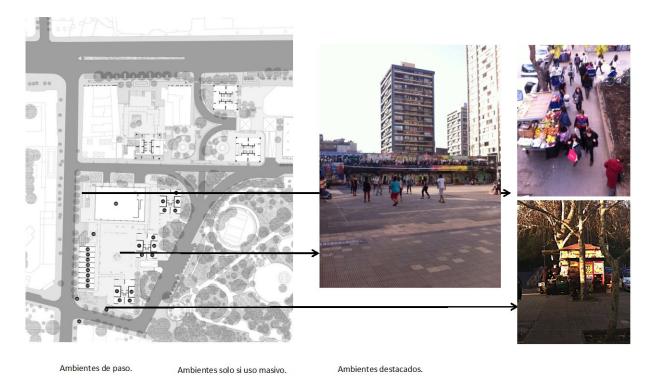


Fig. 08 Levantamiento de ambientes Remodelación San Borja. Fuente: Elaboración Propia.

La plaza, en particular en San Borja y Torres de Tajamar solo parece cobrar sentido cuando existe un evento suficientemente masivo que justifique su escala. En la plaza Pedregal la adscripción de los habitantes al barrio se manifiesta intensamente en acciones colectivas - como las que promueve la agrupación Pasarelas Verdes - que buscan fomentar el uso y mantención de estos espacios. Como se muestra en la fotografía la plaza es intensamente utilizada cuando se producen eventos tipo feria de diseño, conciertos o similares que ocupan también la plaza y pasarelas superiores (en este caso personas jugando basquetbol durante un evento de tipo festival). Lo mismo sucede en las Torres de Tajamar, donde el centro de la plaza es escasamente ocupado (figura 02), a diferencia de los bordes que acogen situaciones más domésticas como madres cuidando a niños que juegan o se da un ambiente festivo en el borde que acoge el bar. La plaza central de la remodelación Parque Inés de Suarez, por las características del barrio es más bien un lugar de paso, de dimensiones inferiores a las dos anteriores, donde el centro de artes marciales juega un rol importante en su animación.

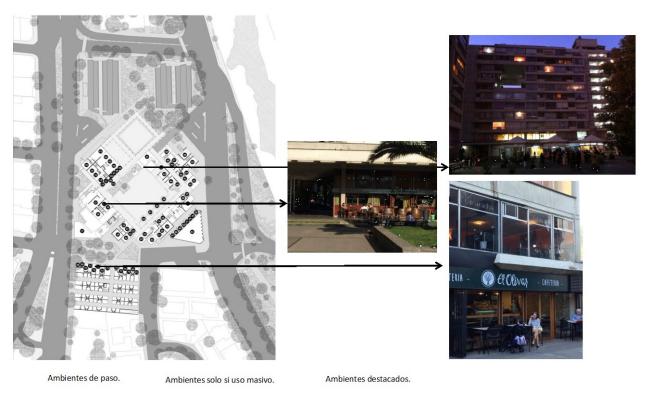


Fig. 08 Levantamiento de ambientes Torres de Tajamar. Fuente: Elaboración Propia.

Los conectores en particular en San Borja y Tajamar presentan mayores flujos de personas que transitan a paso rápido y se detienen en el comercio de borde. Esto da lugar a la emergencia de ambientes de paso, situación en la que se encuentra también la plaza semi-enterrada de San Borja que comprende la estación de metro (figura 01). La Remodelación Parque Inés de Suarez presenta flujos menores de personas, y por lo tanto sus conectores no destacan en cuanto a ambientes de paso. En este caso los jardines que dan a la avenida principal juegan este rol, aunque sin el frenesí de San Borja y Tajamar, con usuarios que se disponen a descansar en los prados y jóvenes que se instalan en los bordes y muretes que hacen oficio de bancas.

A diferencia de los espacios arquetípicos anteriores, los remansos gozan en los tres casos de un uso activo y significativo del espacio. En San Borja destaca el espacio que se configura entre la losa y la calle Marcoleta donde se ubica un quiosco de dimensiones generosas que se llama la "Feria Chica" y es lugar de encuentro de los vecinos, trabajadores del barrio, transeúntes y visitantes ocasionales (figura 07). En este punto emerge un ambiente destacado del barrio que es reconocido por quienes participan del comercio como clientes o como verdulero: las personas se saludan, conversan, se atardan unos minutos, disfrutan de los colores y olores que ofrece el local en el medio de la ajetreada metrópolis. En las torres de Tajamar, los remansos son aprovechados por cafés en los que los clientes permanecen más tiempo que en aquellos presentes en los conectores, la distancia a la calle hace aquí efecto *buffer*, permitiendo un descanso a los transeúntes (figura 08).

En la remodelación Parque Inés de Suarez abundan los remansos, generosos en su distanciamiento a la calle, estos acogen cafés y restaurants, son a todas luces un reflejo del carácter residencial del barrio, menos agitado que los anteriores (figura 06). Destaca además en el caso de este conjunto también un espacio tipo feria, que se instala en un conector y se produce solamente un par de días a la semana (figura 09). Al igual que en el caso antes expuesto, el uso de feria favorece el intercambio entre quienes asisten a comprar, generando un ambiente destacado que cristaliza la posibilidad del espacio de acoger un uso esporádico con una práctica que a todas luces los habitantes contribuyen a construir.



Fig. 09 Levantamiento de ambientes Remodelación parque Inés de Suarez. Fuente: Elaboración Propia.

Conclusiones

El estudio de los tres conjuntos habitacionales permitió tipificar los espacios colectivos que los caracterizan, agrupándolos en plazas, conectores, remansos y retazos. Estos espacios acogen usos y prácticas habitantes distintas, que permiten la emergencia de ambientes característicos que se anidan en particular donde existe la posibilidad de permanencia, y cobijo contra el ruido y el tránsito de la calle. Se constató que los usos se agrupan en los espacios tipo: conectores o remanso de preferencia, obviando la plaza central. La dimensión de los locales (probablemente también su valor de arriendo) permite la instalación de usos variados y cambiantes. Estos tienden a la especialización con mayor o menor grado de externalidades positivas que influyen en los ambientes destacados que se anidan principalmente en los espacios que se denominaron remansos.

Del análisis de los remansos se concluye por lo tanto que el diseño urbano debería propiciar condiciones de apropiación del espacio sin rigidizar su destinación. El habitante es capaz a través del tiempo de modificar oportunamente el espacio urbano, domesticándolo para su uso y beneficio colectivo. El diseño del espacio público debería por lo tanto otorgar en primer lugar cobijo del ruido y del flujo vehicular. La vegetación es un aliado para la creación de estos espacios.

El remanso, en este contexto es un espacio primado: i) articula el espacio de la ciudad con el espacio habitacional, ii) media entre el damero y los conjuntos habitacionales, iii) tiene una escala intermedia (que no es la plaza), iv) es un punto de encuentro entre flujos: pasar/estar, v) acoge ambientes destacados.

BIBLIOGRAFIA

AMPHOUX, P. (2004). Pour une recherche impliquée. En Amphoux, P.; Thibaud J., Chelkoff, G. (Ed.), Ambiances en Débat. Bernin, Francia. Ed. À la Croisée.

AUGOYARD, J.F., (2010 [1979]). Pas à Pas. Editions À la Croisée, Bernin, Francia.

BOURDIEU, P. (2007). El Sentido Práctico. Buenos Aires, Argentina. Ediciones siglo XXI

CHELKOFF, G. (2010). Formes, Formants, Formalités: Catégories d'Analyse de l'Environnement Urbain. En Thibaud J.P., Grosjean M. (Ed.), L'espace urbain en méthodes. Marseille, Francia: Editions Parenthèses.

DE CERTEAU, M. (1990 [1980]), L'invention du Quotidien I. Arts de Faire. Nouvelle Edition établie et présentée par Luc Giard. Paris, Francia. Editions Gallimard,

GIBSON, J. (1969). The Ecological Approach to Visual Perception. Boston, USA. Houghton Mifflin Company Ed.

KRIER, R. (1980 [1975]). L'espace De La Ville, Théorie ET Pratique. Bruxelles, Belgique. AAM Editions, Archives d'Architecture Moderne.

THIBAUD, J.P. (2002). Regards en Action, Ethnométhodologie des Espaces Publics. Francia. Éditions À La Croisée.

THIBAUD, J.P. (2004). Une approche pragmatique des ambiances urbaines. En Amphoux, P., Thibaud J., Chelkoff, G. (Ed.), Ambiances en Débat. Bernin, Francia: Ed. À la Croisée.

Pasarelas Verdes: https://www.facebook.com/PasarelasVerdes/

PUCV, https://wiki.ead.pucv.cl/index.php/Conjunto_Residencial_Torres_de_Tajamar_/_Providencia, (condultado el 02/04/2021).